

animales, y particularmente de alces, que en el norte de Europa. Los salvajes no ignoran el arte de cogerlos (1): los siguen por el rastro, á veces muchos dias consecutivos, y á fuerza de constancia y de maña consiguen su intento. La caza de invierno es singular. «Sírvense, dice Denys, de raquetas, por cuyo medio se camina sobre la nieve sin hundirse.... El oriñal camina poco, porque se hunde en la nieve, lo cual le fatiga mucho; no come sino los vástagos recientes de los árboles; donde los salvajes encontraban comidos estos vástagos, hallaban en breve los animales, que por no poder caminar de prisa estaban poco distantes, y fácilmente se les acercaban; arrojábanles un dardo, que es una asta larga, á cuya estremidad hay asegurado un hueso grande y afilado que penetra como una espada: si era muy numerosa la manada de oriñales, los ahuyentaban; entonces estos animales se ponian todos cola con cola, formando un círculo de legua y media ó dos leguas, y á veces mayor, y á fuerza de dar vueltas apretaban la nieve de tal modo, que no se hundian mas: causado el que está delante, se pone detrás de los otros; los salvajes emboscados los esperaban al paso y los he-

(1) *Descripcion de América*, por Denys, tom. II, pág. 425 y siguientes.

rian; habia un salvaje que los perseguia siempre; á cada vuelta quedaba muerto un alce, pero al fin huian á los bosques.» Comparando esta relacion con las que dejamos citadas, se ve que el hombre salvaje y el oriñal de América son copias fieles, el primero del lapon, y el segundo del alce de Europa.

DEL ALCE.

Damos aquí la figura del alce macho que enseñaron vivo en la feria de San German en 1784, y que no tenía aun tres años. Las cerceñas de sus cuernas solo tenían dos pulgadas y cuatro líneas, habiendo caído las últimas á principios de enero del mismo año; y pareciéndome oportuno dar una idea de las cuernas cuando el animal es adulto, dispuse que se representase su cabeza con las cuernas figuradas. Este animal habia sido cogido á cincuenta leguas mas allá de Moscou, y segun dijo el conductor, parece que la madre era una ó dos veces mayor que él á la edad de tres años que tenía entonces. Sin embargo, era ya mayor que un ciervo y mas levantado de piernas, aunque no tiene la forma elegante del ciervo ni la actitud noble y elevada de su cabeza. Parece que el alce lleva la cabeza mas baja, no solo á causa de lo

pesado de sus anchas cuernas, sino tambien por motivo de lo corto del cuello. El cuarto trasero está mas levantado en el ciervo que el delantero, y lo contrario sucede en el alce, á que se agrega la parte carnosa que tiene sobre el lomo cubierta de pelo negro, y que parece aumentar aun mas la elevacion del cuarto delantero.

Las piernas son largas y de forma ligera; las cuartillas anchas, especialmente las traseras; los pies muy recios; y los cascos, que son negros, se tocan por la estremidad que es menuda y redonda; los dos espolones de los pies delanteros tienen tres pulgadas y dos líneas de largo, son tiesos y planos, y no se tocan entre sí, pero su estremidad toca casi al suelo. Los de los pies traseros tienen la misma longitud en línea recta; son planos y encorvados, distando del suelo dos pulgadas y nueve líneas, y se tocan detrás del menudillo. La cola es muy corta y está cubierta de pelo.

La cabeza es de forma prolongada y algo aplanada por los lados; el hueso frontal forma una concavidad entre los ojos; la nariz está un poco combada hácia la parte superior; la punta de la nariz es ancha y roma, formando en medio una canal; la nariz y sus ventanas son de color pardo. La abertura de la boca en línea recta es de cuatro pulgadas y once líneas; vense

ocho dientes incisivos en la mandíbula inferior, y ninguno en la superior.

Los ojos saltados, el iris de color castaño, la pupila cuando está medio cerrada forma una línea horizontal; el párpado superior está arqueado y guarnecido de pelo negro; el ángulo anterior del ojo es abierto, y prolongándose forma una especie de lagrimal. Las orejas son grandes, levantadas, y rematan en punta redondeada; son de color pardo negruzco en la punta, y están guarnecidas por dentro de pelos largos y pardos en la parte superior, y pardos negruzcos en la inferior.

Vese debajo de las mandíbulas una vedija grande de pelo negro; el cuello es ancho, corto y está cubierto de pelos largos negruzcos en la parte superior, y pardo-rojizos en la inferior.

El color del cuerpo de este animal era pardo oscuro con mezcla de leonado y gris, y casi negro en los pies y la ranilla, así como en el cuello y en la parte carnosa de la espaldilla. Los pelos mas largos tenían seis pulgadas y nueve líneas; los del cuello tenían siete pulgadas y siete líneas; y tres y media los del lomo: los pelos del cuerpo eran de color gris hácia la raiz, pardos en su longitud, y leonados en la estremidad.

El alce de que hablamos tenía las dimensiones siguientes á últimos de marzo de 1784:

	Pies, pulg, lin.		
Longitud del cuerpo, medido en línea recta, desde la punta del hocico hasta el ano.	7	2	8
Longitud del mismo siguiendo la curvatura del cuerpo.	8	11	4
Altura del cuarto delantero.	5	8	6
<i>Idem</i> , <i>idem</i> . . . trasero.	5	6	8
Longitud de la cabeza desde la punta del hocico hasta el origen de las cuernas.	1	6	11
Longitud de la cabeza desde la punta del hocico hasta el occipucio.	2	4	2
Longitud desde la punta del hocico hasta el ojo.	1	4	1
Circunferencia del hocico tomada detrás de las ventanas de la nariz.	4	9	1
Contorno de la boca.	1	4	6
Distancia entre los ángulos de la mandíbula inferior.	1	1	1
Distancia entre las ventanas de la nariz.	3	10	
Distancia entre las dos pestañas cuando están abiertas.	1	1	
Distancia entre el ángulo anterior y la punta de los labios.	1	5	1
Longitud del ojo, de un ángulo á otro.	4	9	
Distancia entre el ángulo posterior y la oreja.	3	10	
Distancia entre los ángulos anteriores de los ojos, medida en línea recta.	7	11	

Circunferencia de la cabeza, tomada delante de las cuernas.	2	6	8
Distancia entre los dos candiles.	5	10	2
Distancia entre las cuernas y las orejas.	2	7	2
Longitud de las orejas.	5	11	8
Longitud de la base, medida sobre la curvatura exterior.	8	9	
Distancia entre las dos orejas.	5	5	
Longitud del cuello.	4	3	11
Circunferencia cerca de la cabeza.	2	4	3
Circunferencia cerca de las espaldillas.	3	4	5
Altura de las espaldillas.	4	6	6
Circunferencia del cuerpo, tomada detrás de las piernas delanteras.	5	1	5
Circunferencia tomada en el paraje más grueso.	5	11	6
Circunferencia tomada delante de las piernas traseras.	5	6	9
Distancia del abdomen al suelo.	3	0	8
Longitud del maslo de la cola.	1	11	
Circunferencia de la cola en su origen.	4	1	
Longitud de la caña en las piernas delanteras.	1	0	6
Circunferencia en el paraje más delgado.	5	6	
Circunferencia del menudillo.	10	9	
Longitud de la ranilla.	4	5	
Circunferencia de <i>id.</i>	10	2	
Longitud de la pierna desde la choquezuela hasta el corvejon.	1	8	6

Circunferencia del muslo cerca del	4	6	41
vientre.			
Longitud de la caña.	4	11	4
Circunferencia de la caña.	10	1	9
Longitud de los espolones.	3	1	2
Altura de los cascos.	2	1	7
Longitud desde la uña hasta el talón			
en los pies delanteros.	8	1	9
Longitud en los pies traseros.	8	1	5
Anchura de los dos cascos de las pier-			
nas delanteras.	4	1	9
Anchura de <i>id.</i> en las traseras.	3	1	10
Distancia entre los dos cascos.			
Circunferencia de los dos cascos reuni-			
dos, tomada en los pies delanteros.	4	1	7
Circunferencia tomada en los pies tra-			
seros.	4	1	6

Muchos viajeros han dicho que hay en la América septentrional alces de mucha mayor magnitud que los de Europa, y aun que los que de ordinario se encuentran en aquel continente. Mr. Dudley, que remitió á la Real Sociedad de Lóndres una excelente descripción del oriñal, asegura que sus cazadores mataron uno que tenía cerca de doce pies de alto.

Josselyn asegura que en la América septentrional se han hallado alces de catorce pies de alto: los viajeros que hablan de estos alces enormes dan siete pies de longitud á las cuernas;

y Josselyn refiere que las estremidades de ambas astas distan doce pies una de otra. La Hontan asegura que hay cuernas de alce de América que pesan hasta tres y cuatrocientas libras. Quizá todas estas relaciones son exageradas, ó fundadas únicamente en las noticias dadas por los salvajes, quienes suponen que á siete ú ochocientas millas sudoeste del fuerte de York existe una especie de alce mucho mayor que la comun, y á la cual dan el nombre de *waskesser*: por otra parte, parece que apoya la asercion de los viajeros la circunstancia de haberse encontrado en Irlanda gran cantidad de enormes cuernas fósiles, que se atribuyen á los grandes alces de la América septentrional de que habla Josselyn, en razon de que no es dable suponer que tamañas cuernas hayan podido pertenecer á otro animal conocido. Estas cuernas difieren de las de los alces de Europa ó de los comunes de América en tener las astas proporcionalmente mas largas, y estar guarnecidas de mogotes mas anchos y gruesos, especialmente en las partes superiores. Una de estas cuernas fósiles compuesta de dos astas tenía seis pies y tres pulgadas de largo desde su insercion en el cráneo hasta la punta; los mogotes tenían trece pulgadas de longitud, la empalmadura veinte y una pulgadas de ancho, y la distancia entre ambas estremidades

era de nueve pies: con todo, estas enormes cuernas eran muy pequeñas comparadas con otras que tambien se han hallado en Irlanda. Mr. Wright dió la figura de una de estas cuernas que tenia nueve pies y tercio de largo, y cuyas dos estremidades distaban entre si diez y seis pies y cuatro pulgadas. Tal vez estas grandes cuernas fósiles han pertenecido á una especie que ya no subsiste ni en el antiguo ni en el nuevo Mundo; pero si aun existen individuos semejantes á los que llevaban tan enormes cuernas, es probable sean los alces que los Indios llaman *waskesser*; y en este caso quedarian confirmadas las relaciones de Dudley, Josselyn y La Hontan.

DEL RENO.

Dijimos en la historia del reno que no habíamos podido conseguir este animal vivo ni bastante bien conservado para hacerle dibujar: ahora presentamos la figura de una rena que estaba viva en Chantilly en los parques de S. A. S. el Príncipe de Condé, á quien el Rey de Suecia le envió con dos machos de la misma especie, de los cuales el uno murió en el camino, y el otro muy poco despues que llegó á Francia. La hembra ha resistido mas tiempo: era del tamaño de una cierva, pero menos alta de piernas, y el

cuerpo mas rehecho; tenia cuernas, como los machos, divididas igualmente en candiles, dirigidos los unos hácia la frente y los otros hácia la espalda; pero estas cuernas eran menores que las de los machos. Sus dimensiones, segun la descripcion individual que me entregó Mr. de Seba, son las siguientes:

La altura del cuarto delantero era de tres pies y cinco pulgadas, y la del cuarto trasero de tres pies, cinco pulgadas y nueve líneas; su pelo era espeso y liso como el del ciervo, teniendo los mas cortos de la parte superior del cuerpo á lo menos diez y siete pulgadas y media de largo. Este pelo era mas largo en el vientre, muy corto en las piernas, y muy largo desde encima de los menudillos hasta los espolones. El color del pelo que cubre el cuerpo es pardo rojizo, mas ó menos oscuro en diferentes parajes, y mezclado ó jaspeado mas ó menos de blanco amarillento; en una parte del lomo, en los muslos, en lo alto de la cabeza y en la fachada de esta el pelo es mas oscuro, sobre todo mas arriba del lagrimal que tiene el reno igualmente que el ciervo. El contorno del ojo es negro, asi como el de la nariz; el hocico pardo oscuro, y su estremidad hasta la nariz de un blanco vivo, como lo es tambien la estremidad de la mandíbula inferior; la oreja, por la parte de afuera, está cu-
23.

bierta de pelo espeso, blanco, tirando á leonado y mezclado de pelo pardo, y en lo interior guarnecida de grandes pelos blancos; el cuello y la parte superior del cuerpo son de color blanco amarillento ó leonado muy claro, como lo son tambien los pelos largos que la caen sobre el pecho en lo bajo del cuello; la parte inferior del vientre es blanca; y en los costados, mas arriba del vientre, se ve una lista ancha y parda como en la gacela; las piernas son muy delgadas para el cuerpo, y su color, así como el de los muslos, es pardo oscuro en lo esterior, y blanco sucio en lo interior, siendo del mismo color la estremidad del pelo que cubre los cascos; los pies son hendidos como los del ciervo; los dos espolones delanteros son anchos y delgados, y los dos pequeños de atrás largos, bastante delgados y chatos en lo interior, y estos cuatro espolones son muy negros.

Pies. pulg. lin.

Longitud del cuerpo, desde el origen hasta el ano, en línea superficial.	5	11	4
La misma longitud, medida en línea recta.	5	4	2
Longitud de la cabeza hasta el origen de las cuernas.	4	3	2
Circunferencia del hocico, tomada mas arriba de las ventanas de la nariz.	4		

Abertura de las ventanas.	4	7
Contorno de la boca.	8	11
Distancia entre los ángulos de la mandíbula inferior.	1	11
<i>Idem</i> entre los ángulos de la mandíbula superior.	3	2
Distancia entre el ángulo posterior y la oreja.	10	4
<i>Idem</i> entre los ángulos anteriores de los ojos.	6	4
Circunferencia de la cabeza, tomada debajo de la parte anterior de las cuernas.	10	9
Longitud de las orejas.	4	9
Ancho de la base, medida por su convexidad esterior.	4	11
Distancia entre las orejas, tomada entre las bases de estas, siguiendo la curvatura de la cerviz.	5	4
Longitud del cuello.	11	8
Su circunferencia junto á la cabeza.	2	3
La misma cerca de las espaldillas.	2	9
Altura del cuarto delantero.	3	3 4
<i>Idem</i> del cuarto trasero.	3	4 10
Circunferencia del cuerpo detrás de las piernas delanteras.	4	3 10
La misma delante de las piernas traseras.	4	6 10
Longitud del maslo de la cola.	4	11
Circunferencia en su origen.	9	6

Longitud del brazo desde el codo hasta la rodilla.	4	4	
Su circunferencia en la parte mas gruesa.	4	3	5
Circunferencia de la rodilla.	6	3	
Longitud de la caña.	7	7	
Su circunferencia en la parte mas delgada.	4	2	
Circunferencia del menudillo.	6	6	
Longitud de la cuartilla.	4	4	
Circunferencia de esta.	6	4	
<i>Idem</i> de la corona.	8	9	
Altura desde la planta del pie hasta la rodilla.	4	1	8
Longitud del muslo desde la rótula hasta el corvejon.	4	2	4
Circunferencia cerca del vientre.	2	5	4
Longitud de la caña desde el corvejon hasta el menudillo.	4	2	
Su circunferencia.			
Longitud de los espolones.	4	4	
Altura de los cascos.	4	1	9
Su longitud desde la punta hasta el talon en los pies delanteros.	7	3	
La misma en los pies traseros.	7		
Ancho de los cascos en los pies delanteros.	3	3	6
<i>Idem</i> en los traseros.	4		
Circunferencia de los cascos en los pies delanteros.	6	3	

<i>Idem</i> en los pies traseros.	5	4	4
Longitud de la cuerna, medida en línea recta.	4	5	
<i>Idem</i> desde su origen hasta la rama mas corta y mas ancha.	8	9	
Circunferencia de la cuerna en su origen.	4	6	

Con todo, no se debe juzgar por la figura que presentamos del reno de la estension ni del grueso de sus cuernas, pues las hay de tal tamaño, que llegan desde la cabeza del animal hasta su grupa, y que al mismo tiempo tienen hacia delante candiles de mas de un pie de largo. Las grandes cuernas fósiles encontradas en varios parajes, y señaladamente en Irlanda, parecen haber pertenecido á la especie del reno, y Mr. Colinson me ha informado haber visto cuernas fósiles que tenian mas de once pies de intervalo entre sus estremidades, con candiles inclinados hácia la faz del animal, como en las cuernas del reno (1).

A esta especie pues, y no á la del alce, deben atribuirse las cuernas fósiles del animal llamado por los ingleses *moosedeer*; pero tambien debemos confesar que actualmente no existen

(1) Extracto de carta escrita por Mr. Colinson á Mr. de Buffon. Lóndres 6 de febrero de 1765.

renos bastante grandes y vigorosos para llevar cuernas tan gruesas y largas como las que se han encontrado debajo de tierra en Irlanda y otros parajes de Europa y tambien en la América septentrional (1).

Finalmente, yo no conocia mas que una sola especie de reno, á la cual referí el caribú de América y el gamo de Groenlandia, cuya figura y descripcion dió Edwards; y solo de pocos años á esta parte ha llegado á mi noticia que hay dos especies, ó por mejor decir, dos variedades de renos, la una mucho mayor que la otra. El reno cuya figura y descripcion damos aquí, es de la especie pequeña, y probablemente el mismo animal que el gamo de Groenlandia de Edwards.

Algunos viajeros dicen que el reno es el gamo del Norte que vive silvestre én Groenlandia, y que los mayores que allí se encuentran no esceden del tamaño de un novillo de dos años (2).

Pontoppidam asegura que los renos parecen

(1) En la América septentrional se suelen encontrar cuernas que han debido pertenecer á animales de tamaño desmedido, y tambien se encuentran otras semejantes en Irlanda. Estas cuernas son ramosas, etc. *Viaje del P. Kalm*, tom II, pág. 435.

(2) *Historia general de los viajes*, tom. XIX, pág. 37.

en todos los países del mundo menos en los del Norte, y que aun allí es preciso que habiten en las montañas; pero añade cosas menos creibles, diciendo que sus cuernas son movibles, de modo que el animal puede doblarlas adelante ó atrás, y que encima de los párpados tiene en la piel una abertura, por la cual ve un poco cuando la gran cantidad de nieve le impide abrir los ojos. Este último hecho me parece imaginado á vista de la costumbre que tienen los Lapones de cubrirse los ojos con un pedazo de madera hendida, para evitar la demasiada claridad de la nieve, que los pone ciegos en pocos años cuando no cuidan de disminuir con esta precaucion el reflejo de aquella luz demasiado blanca que ofende mucho la vista (1).

Es notable en estos animales el estallido que se oye en todos sus movimientos, sin que para esto sea necesario que caminen ni corran, pues basta causarles alguna sorpresa ó temor, tocándolos, para percibir el ruido que hacen sus articulaciones. Aseguran que sucede lo mismo al alce; pero no hemos tenido ocasion de verificarlo.

A lo que ya hemos dicho en orden al crujido que causan todos los movimientos del reno,

(1) *Historia general de Noruega*, por Pontoppidam. *Diario extranjero*, junio de 1756.

añadirémos una observacion que el Marqués de Amezaga se ha servido comunicarme. « Pudiera creerse, dice, que este ruido ó crujido procede de las puntas de los cascos que se hiriesen una contra otra como unas castañuelas; y pareceria esto tanto mas verosímil, cuantó que los renos tienen el casco largo y chato. Yo procuré reconocer de donde provenia este ruido en los renos que el Rey de Suecia habia enviado á S. A. S. el Príncipe de Condé; y preguntándolo á los lapones que los habian conducido, estos tocaron con bastante suavidad uno de los renos, y oí el ruido sin poder distinguir de donde procedia, pues el animal habia sido tocado tan ligeramente, que ni aun habia mudado de sitio. A vista de esto conocí que el crujido no procedia de los cascos; y tendiéndome en tierra acché el momento en que el reno levantase el pie, y luego que hizo este movimiento, oí que la articulacion del pie dió el crujido que yo habia oido al principio, pero mas fuerte por haber sido mayor este movimiento: permanecí en la misma situacion para asegurarme si los pies traseros crujian como los delanteros, y tambien oí el crujido de la rodilla, aunque mucho menos fuerte que el del pie: el del corvejón casi no se percibe.

« Estos renos murieron ambos en Chantilly

de la misma enfermedad, esto es, de una inflamacion en la garganta, desde la lengua hasta los bronquios del pulmon; y acaso se les hubiera podido curar dándoles refrescos, pues estaban sanos y aun gruesos hasta el día en que empezaron á padecer la inflamacion: pacian del modo que las vacas, y comian ansiosamente el musgo gris que se pega á los árboles.»

De estas observaciones del Marqués de Amezaga se deduce que el crujido que hacen los renos proviene de las articulaciones de los huesos de las piernas; y es muy probable suceda lo mismo en el alce y en los demas animales en quienes se oye un ruido semejante.

En Laponia y en las provincias septentrionales de Asia es quizá mayor el número de los renos domésticos que el de los silvestres; pero en Groenlandia, aseguran los viajeros que todos son salvajes.

Estos animales son tímidos y fugitivos, y huelen los hombres de lejos. Los mayores renos de Groenlandia no son mas corpulentos que un novillo de dos años; y de ahí infero que son de la especie que Edwards llama *ganos de Groenlandia*, mas de un tereio menores que los de la especie grande: unos y otros desmogan en la primavera, y casi al mismo tiempo se les cae el pelo; entonces se enflaquecen, y se adelgaza su

piel; pero en el otoño engordan y esta se engruesa. «De esta alternativa, dice Mr. Anderson (1), nace que todos los animales del Norte sufren mejor los extremos del calor y del frio: górdos y bien abrigados en invierno, y flacos y con poco abrigo en el verano, en esta última estación pacen la yerba tierna de los valles, y en la otra buscan debajo de la nieve el musgo de las peñas.»

ADICION DE ALLAMAND

á la historia del alce, el caribú y el reno.

Mr. de Buffon tuvo justo motivo para creer que el alce de Europa se hallaba tambien en la América septentrional, con el nombre de *oriñal*; pues si hay alguna diferencia entre los animales designados con estos dos nombres, casi no consiste sino en el tamaño, el cual como nadie ignora, varía mucho segun el clima y los alimentos; además de que, todavía no está decidido cuales de estos animales son los mayores. Mr. de Buffon cree que son los de Europa, y es natural creerlo así; puesto que vemos que unos mismos animales son constantemente más pequeños

(1) *Historia natural de Groenlandia.*

en el nuevo Mundo que en el antiguo. Sin embargo, la mayor parte de los viajeros nos representan el oriñal como mayor que nuestro alce; y Mr. Dudley, que remitió una excelente descripción de este animal á la Sociedad Real, dice que sus cazadores mataron uno de más de once pies de alto (1); y á la verdad, necesita de semejante estatura para llevar las cuernas enormes con que su cabeza está cargada, y que pesan ciento y cincuenta, y aun hasta trescientas ó cuatrocientas libras, si se da crédito á Mr. de La Hontan.

El lord Duque de Richemont, que gusta de recoger para utilidad pública cuanto puede contribuir á perfeccionar las artes y aumentar nuestros conocimientos en historia natural, ha poseído un oriñal hembra, que el año de 1766 le remitió el general Charleton, gobernador de Canadá. Esta oriñala no tenía entonces más de un año, y vivió nueve ó diez meses en el parque de Goedvoed; pero algun tiempo antes que muriese mandó el Lord hacer un dibujo muy exacto de ella, y se sirvió comunicármele; y he creído oportuno colocarle aquí para suplir al que Mr. de Buffon no tuvo tiempo de mandar

(1) Véanse las *Transacciones filosóficas* para el año de 1721, núm. 368, pág. 165.

concluir en Paris. Como esta hembra era todavía jóven, casi no llegaba á seis pies de altura; su color era pardo oscuro en la parte superior del cuerpo, y mas claro en la inferior.

Tambien he recibido de Canadá la cabeza de un oriñal hembra, de mas edad. Su longitud, desde la estremidad del hocico hasta las orejas, era de dos pies, siete pulgadas y media; su circunferencia, tomada cerca de las orejas, de tres pies y una pulgada, y cerca de la boca, de dos pies, una pulgada y ocho líneas; sus orejas tenían de largo diez pulgadas y media; pero como esta cabeza estaba seca, se deja conocer que sus dimensiones son menores que en el animal vivo.

Tambien está persuadido Mr. de Buffon de que el caribú de América es el reno de Laponia; y no es posible dejar de rendirse á las razones en que funda su opinion. Yo he dado una estampa del reno, la cual no se halla en la edicion de Paris, y es la undécima del tomo XII, que es copia de la publicada por el célebre pintor y grabador Redinger, el cual dibujó el reno al natural. Aquí he creído deber añadir otra estampa que representa el caribú de América (1), la cual debo tambien al Duque de Richemont,

(1) Estampa III, tom. xv, edic. de Holanda.

á quien el animal fue remitido de Canadá, y vivió bastante tiempo en su parque, empezando solamente á apuntarle las cuernas cuando fue dibujado. Aunque nada puedo decir para la esplicacion de esta estampa, me persuado que no disgustará el verla, por ser la única en que el caribú está bien representado. Es verdad que comparándola con la del reno, parecerá á primera vista que hay una diferencia bastante notable entre los dos animales representados en ellas; pero debe advertirse que la falta de las cuernas en el caribú, muda notablemente su fisonomía. Todavía parecerá mayor la diferencia entre el caribú y el reno si se repara en la estampa IV (1), la cual representa un animal que se vió el año de 1769 en la feria de Amsterdam. Si hemos de dar crédito á los marineros que le mostraban, habia sido cogido en el mar del Norte á los 76° de latitud, y á distancia de unas cincuenta leguas de la costa. El capitan Bre, de Schiedam, que mandaba un navío destinado á la pesca de las ballenas, viendo cuatro de estos animales que nadaban en alta mar, destacó su falúa con algunos hombres que los siguieron á fuerza de remos cerca de tres horas sin poder alcanzarlos, hasta que al fin cogieron dos jóve-

(1) Tomo xv, edic. de Holanda.

nes, de los cuales el uno murió antes de llegar á Holanda, y el otro, cuya figura presento, es el que se enseñaba en Amsterdam. Esta es la historia de la toma de este animal, según la referían algunos marineros que aseguraban haberla presenciado; bien que me hago cargo de que no será muy fácil creerla, pues la circunstancia de estar nadando estos animales á cincuenta leguas de distancia de toda tierra es mas que sospechosa. El capitán Bre, que hubiera podido darme informes mas seguros sobre este asunto, y á quien yo quise pedirlos, habia salido á un nuevo viaje, del cual no ha vuelto aun.

Sea lo que fuere de esta historia, lo cierto es que este animal venia de país muy frío, pues el mas leve calor le incomodaba, y para refrescarlo se le echaban frecuentemente cubos de agua por el cuerpo, sin que el pelo diese muestras de quedar mojado. Por mas que se hizo no se pudo conservar vivo mucho tiempo, y murió á los cuatro meses en Groninga, donde le mostraban por dinero. Decian que era reno, y efectivamente lo era, y muy parecido al gamo de Groenlandia cuya figura nos ha conservado Mr. Edwards, y que Mr. de Buffon ha tenido por reno. Estos dos animales casi no se diferenciaban sino en que las cuernas de este gamo no tienen empalmaduras; pero las variedades ob-

servadas por Mr. Daubenton en las cuernas de reno que hay en el Real Gabinete, nos prueban bastante que las empalmaduras no son las mismas en estos animales, y que los caracteres distintivos que se quisiesen deducir de ellas serian muy equívocos.

El reno que se representa en la estampa IV (1) era macho, y el color de su pelo gris ceniciento en la estremidad superior, y blanco hácia la raiz. Todo su cuerpo estaba cubierto de un vello muy espeso, de donde salian en varios parajes algunos pelos ásperos y fuertes, de color pardo en su estremidad superior. La parte inferior de su cuello era notable por los pelos de que estaba cubierta, los cuales eran mucho mas finos que crines, de hermoso color blanco, y de nueve á diez pulgadas de largo. La estremidad de su hocico era negra y velluda. Cada una de las astas de sus cuernas tenia tres candiles; los que salian de la parte inferior se dirigian hácia delante; todos terminaban en punta; y solamente en la estremidad superior de cada asta se veian empalmaduras; pero es verosímil que se hubieran presentado otras si el animal hubiese vivido mas tiempo; pues veo por un dibujo que me remitió Mr. Camper, y que el mis-

(1) *Hist. nat.* tom. xv, edic. de Holanda.

mo hizo de este animal cuando ya tenia mas de cuatro meses, que las empalmaduras de la estremidad superior de las cuernas se habian ensanchado y empezaban á formar nuevos candiles, y que los representados en nuestra estampa habian adquirido mas anchura.

Este reno tenia las piernas mas cortas, pero mas gruesas y vigorosas que las del ciervo. Sus cascos eran tambien mucho mas anchos, y por consiguiente mas á propósito para sostenerle sobre la nieve, y el remate del uno estaba colocado sobre la estremidad del otro. He aquí las dimensiones de sus principales partes.

Pies. pulg. lin.

Longitud del cuerpo, medida en línea recta, desde la estremidad del hocico hasta el origen de la cola.	5	5	4
Altura del cuarto delantero.	3	4	4
Idem del cuarto trasero.	3	8	4
Longitud de la cabeza desde la estremidad del hocico hasta el origen de las cuernas.		8	9
Longitud de las cuernas.	4		2
Longitud del candil que está dirigido hácia la frente.		5	6
Distancia entre las cuernas.		2	11
Distancia entre las ventanas de la nariz.		4	4
Distancia de un ojo á otro.		5	10

Longitud del ojo de un ángulo á otro.	4	9
Altura de las piernas traseras hasta el abdómen.	2	5 2
Longitud de la cola.		7
Circunferencia del cuerpo, tomada al rededor del vientre.	4	10 4

No es este el único reno que se ha visto en nuestras provincias. El profesor Camper recibió uno que por desgracia no vivió en su casa mas que veinte y cuatro horas, siendo su pronta muerte una pérdida muy sensible para la historia natural; pues si un sugeto dotado de tanta penetracion como Mr. Camper hubiese podido observar por algun tiempo este animal, nos halláramos perfectamente instruidos de todo lo concerniente á él. Con todo, debemos darnos el parabien de que cayese en tan buenas manos, pues este hábil profesor le ha anatomizado cuidadosamente, y me ha enviado una descripcion muy curiosa que hará conocer este animal mucho mejor que quanto se ha dicho de él hasta ahora. Me persuado que los curiosos la leerán con gusto, y por lo mismo la traslado aquí copiada literalmente del original.